Cuéntemes[…] Problema[…]

A cargo de CONSUE[…]

Pueblerina triste.

Desde luego que sí debes conseguir la dirección de tu novio y escribirle lo más pronto posible. Dile en tu carta todo lo que me dices a mí. Que en cuanto supiste lo del accidente trataste de irlo a ver pero que no te lo permitió su mamá, que telegrafiaste sin tener contestación, en fin todo eso que forma parte de tu tristeza y de tus inquietudes. Es correcto que lo hagas puesto que está enfermo y sería un consuelo para él saber que estás pensando solamente en su salud con tanta más razón cuanto que sus relaciones son con el permiso de ambas familias.

¿Culpable tú por el accidente? Mi buena amiguita inocente. Aunque haya sido por irte a ver, tú no tienes culpa de nada. Quizá sea una prueba que Dios manda para ver que tan grande es tu cariño y el de él. Por eso has hecho muy bien en rezar y pedirle a Dios por su pronta salud. ¿Por qué le sucedió eso siendo tan bueno? ¡Ojalá que las cosas malas solamente les sucedieran a los malos! Pero nadie está a salvo de una desgracia. No te atormentes más. Escríbele y reza para que pronto esté bien y puedan casarse en el plazo que tenían fijado.

Cuando seas feliz, también acuérdate de contármelo para que me alegre con tu dicha.

Desesperada.

Aunque vulgarmente se dice que no puede mandarse al corazón, y que él va a donde le place y ama sin consultar a la razón, no es verdad eso. Cuando se está acostumbrada a obrar conforme a lo que dicta la cabeza, el corazón se somete. Y la prueba es esta: Si no se conoce una cosa, no se ama. Primero la inteligencia presenta al corazón el objeto y después éste lo acepta o lo rechaza. Pues bien, conforme la cabeza presenta las cosas así obra el corazón.

Si tú conoces a un hombre viejo, enfermo, repugnante, tu corazón ni siquiera intenta quererlo. ¿Por qué? Porque tu razón le está diciendo que no tiene nada digno de quererse.



Bien, pues aun cuando tus hermanos sean jóvenes y bien parecidos, tampoco se te ocurre quererlos. ¿Por qué? Porque la razón te dice que son de tu misma sangre y que el único cariño que puede haber entre ellos y tú es el de hermanos.

Bueno, pues en el mismo caso está el futuro esposo de tu hermana. El debe ser una cosa sagrada para ti, un hermano al que no debes querer más que con el mismo cariño que sientes por tus hermanos verdaderos. Y no le hagas más caso al corazón. Simplemente dile, el es un hermano y está separado de los hombres a quien puedo amar.

Cuando te asalte un pensamiento contrario deséchalo como desecharías un pensamiento obsceno; como arrojarías de ti el pensamiento de robar o de matar. Si te acostumbras a ello, verás que pronto te acostumbrarás a verlo como lo que es, el futuro esposo de tu hermana y nada más.

En cambio, si alimentas en tu mente esos pensamientos de que lo amas y es imposible tu amor, y tu vida será un infierno y cosas de esas que primero existen en la imaginación y después en la realidad, tú misma labrarás tu desdicha y quizá la de tu her[mano y] serás culpable.

tu mente puede conv[…]
tragedia. Deja de pen[…]
que no es para ti y fija[…]
quitín en tus pretendie[…]
vez entre ellos hay al[…]
vale más que el que […]
el esposo de tu herma[…]
por no fijarte en él est[…]
ciando.

Lupita.

Ya lo creo que ere[…]
Más que buena. Y […]
maravillosa esposa y u[…]
tadora mamá. ¿Cuándo[…]
da? No lo pienses más[…]
to te vuelva a decir q[…]
fecha, dile que el me[…]
o cuando más que der[…]
meses, lo indispensabl[…]
parar todas las cosas […]
muy feliz como lo m[…]
muchacha buena que[…]
tanta pureza.

Tu hogar estará lle[…]
diciones y dicha.